Imprimir

El nuevo presidente es un marxista práctico. Probablemente leyó alguna vez en el Manifiesto del Partido Comunista que “El gobierno del Estado moderno no es más que una junta que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa” [1] y decidió ponerlo en práctica nombrando como ministros a dirigentes o servidores gremiales.

Un gabinete al servicio de los capitalistas

El electo presidente Duque ha venido nombrado gradualmente a sus ministros dentro de los cuales se encuentran dirigentes y funcionarios gremiales, o personas que han estado vinculadas directamente con empresas y fundaciones empresariales[2]. En el Ministerio de Defensa Guillermo Botero director de la Federación Nacional de Comerciantes; en el Ministerio del Interior Nancy Patricia Gutiérrez, directora de ASOMOVIL que agrupa el oligopolio de los teléfonos celulares; en Ambiente Ricardo Lozano que viene de trabajar con la ANDI, gremio de los industriales; en el Ministerio de Vivienda Jonathan Malagón, vicepresidente técnico de la Asociación Bancaria; en el Ministerio de Agricultura Andrés Valencia Pinzón presidente de la Federación Nacional de Avicultores de Colombia (FENAVI); y en el Ministerio de Transporte a Ángela Orozco, presidente de ASOGRASAS (Asociación Colombiana de Productores de Grasas y Aceites Comestibles).

Otros de los ministros nombrados por Duque no son dirigentes o funcionarios gremiales pero su corazón y su bolsillo está del lado de la ganancia y de los patronos. Alberto Carrasquilla, Ministro de Hacienda, ha combinado su experiencia pública con negocios en el mercado financiero[3]; María Victoria Angulo, Ministra de Educación trabajó con la Fundación Empresarios por la Educación, que como su nombre lo indica es una alianza empresarial donde participan grandes empresas del país[4]; Gloria María Borrero directora de la Corporación Excelencia por la Justicia, en cuya junta directiva se encuentra la Organización Luis Carlos Sarmiento Angulo y otros grandes grupos económicos[5], y tiene como asesor a Alberto Carrasquilla. María Fernanda Suárez trabaja desde 2015 en Ecopetrol pero su carrera profesional ha sido con el gran capital financiero y estuvo vinculada en un alto cargo durante muchos años al Fondo de Pensiones Porvenir, de propiedad de Luis Carlos Sarmiento Angulo.[6]

En otros de los ministros no es tan evidente el vínculo con el gran capital pero han estado vinculados a Fedesarrollo[7] al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional, como Gloria Alonso nueva directora de Planeación Nacional[8] o a las universidades de élite, como el Ministro de Comercio, Industria y Turismo José Manuel Restrepo, o tienen vínculos con empresas familiares como Carmen Inés Vásquez Camacho, esposa del empresario Saverio Minervini, amigo del papá del presidente Duque[9]. Muy seguramente Carlos Holmes Trujillo y Alicia Arango están también vinculados de una u otra forma a los grandes capitales.

¿Se necesita una mejor prueba de la tesis de Marx y Engels en 1848? Esta afirmación ha sido criticada por ser demasiado simple e instrumental y no explicar suficientemente la naturaleza y características del Estado capitalista, pero aun así refleja un rasgo fundamental: el papel del Estado capitalista consiste en defender los intereses generales del capitalismo. No es necesario para esta defensa que los ministros y altos cargos estén en manos de miembros de la clase capitalista o de sus representantes gremiales. Este papel pueden cumplirlo funcionarios técnicos de carrera, profesionales destacados, provenientes de la clase trabajadora, sea de sus capas medias o de sus capas obreras. Incluso, en ciertas circunstancias puede ser muy útil que la defensa del capitalismo la asuman personas provenientes de las clases explotadas pero con ánimo de surgir y progresar sirviendo a sus patronos: Lucho Garzón y Angelino Garzón son extraordinarios ejemplos. Es algo similar a lo que ocurre al interior de las empresas donde los trabajos de supervisión y control lo realizan miembros de las clases explotadas mejor pagos.

Es preciso por tanto valorar positivamente y reconocer la franqueza de Iván Duque que no se pone con eufemismos. Duque es, como su jefe Uribe, frentero: en un país capitalista los dueños y jefes son los capitalistas y terratenientes, ¿para qué esconderlo? ¿Para qué disfrazarlo con discursos sobre democracia, gobierno del pueblo, control ciudadano y tantas otras ilusiones que pregonan los profesores de ciencia política y los políticos de profesión?

La plutocracia

Sin embargo, esta conformación del gabinete es tan poco presentable para la democracia capitalista que ha generado la reacción de algunos analistas quienes han calificado de

plutocrático al nuevo gobierno. Dice Bejarano que “a juzgar por la nómina de empresarios que Duque está nombrando como ministros, este será un gobierno de empresarios y plutócratas o negociantes.” (El Espectador, Domingo 15 de julio de 2018, página 33). Daniel Coronell en su columna El Plutócrata señala que el paso de Alberto Carrasquilla “por la administración pública ha sido bueno para los más ricos y muy malo para los más pobres”. Recuerda sus declaraciones sobre el salario mínimo en Colombia que considera ridículamente alto y la supresión de la mesada 14 a los pensionados al tiempo que expidió un decreto aprobándose para él mismo y para otros altos funcionarios del Estado el pago de 16 sueldos al año. Lo más interesante de Coronell

es el título de su columna que evidencia que estamos en una plutocracia y no en una democracia[10].

La Silla Vacía, por su parte, destaca también el papel que vienen cumpliendo los empresarios dentro del empalme y en el nuevo gobierno.[11] Menciona el malestar que ha generado que se encuentren representantes del sector privado en reuniones de empalme donde podrían tener acceso a información privilegiada: “Es impresentable que un gremio haga parte de un equipo de empalme. En esas sesiones se comparte información institucional interna (proyectos, cifras, memorandos internos) que no deberían ser conocidos por la sociedad civil. La posibilidad de injerencia es un riesgo ético enorme”, dice Gustavo Morales, presidente de Afidro, el gremio farmacéutico colombiano.

Germán Ayala se refiere también a un gobierno plutocrático: “a juzgar por el talante de muchos de los elegidos, el gabinete de Duque desde ya exhibe un perfil plutocrático, técnico-administrativo, empresarial y neoliberal, anclado fuertemente al viejo establecimiento colombiano”[12]. Héctor Alonso Moreno también señala un gabinete corporativista: “Lo anterior me permite afirmar que este tipo de doctrina es la que, de alguna manera, está direccionando el espíritu para el nombramiento del gabinete hasta ahora propuesto por el nuevo presidente de los colombianos Iván Duque. Muchos de sus ministros enunciados hasta

ahora representan esas elites empresariales que fueron definitivas en la estructuración y financiamiento de su candidatura presidencial; y que ahora, en la modalidad de cuotas políticas sectoriales, pretenden y aspiran a que el nuevo gobierno entrante garantice sus intereses implementando políticas públicas en favor de sus intereses económicos".[13]

La plutocracia es, según el Diccionario de la Academia de la Lengua, la "situación en la que los ricos ejercen su preponderancia en el gobierno del Estado" o "conjunto de ciudadanos adinerados que ejercen su influencia en el gobierno del Estado." Plutocracia no es democracia, forma de gobierno en la que el poder político es ejercido por los ciudadanos y donde la soberanía reside en el pueblo. Duque sabe que realmente en Colombia no existe una democracia sino una plutocracia y actúa en consecuencia.

Obviamente, el término plutocracia no es suficientemente preciso porque se refiere a los ricos en general y no precisa la forma en la cual se obtiene la riqueza: se trata en Colombia de ricos capitalistas, no de ricos feudales o ricos esclavistas, así se parezcan en muchas cosas. La crítica a la plutocracia es insuficiente por cuanto elude la discusión sobre el capitalismo como causa principal de la explotación, la pobreza y la miseria de la mayoría de las personas. De otra parte, la crítica se enfoca en el gobierno de Duque, como si el gobierno de Santos y de ahí para atrás no hayan sido también el gobierno de los "ricos".

El interés global capitalista

El interés global de los capitalistas es claro: obtener las mayores ganancias posibles manteniendo una estructura en la cual la propiedad de los medios de producción está concentrada en unas pocas manos y la gran mayoría de la población no tiene otra opción que vivir de la venta de su fuerza de trabajo; en otros términos, respetar la propiedad privada que es el derecho a apropiarse del trabajo de los demás. Para lograr lo anterior las líneas de acción son: 1) Reducir la participación de los trabajadores en el PIB y su salario al mínimo posible desde el punto de vista físico; 2) Garantizar por parte del Estado un complemento mediante subsidios en educación, salud, bienestar, agua potable y vivienda para tener la mano de obra disponible cuando se necesite en condiciones aceptables para las empresas; este complemento debe ser responsable fiscalmente, es decir, no debe afectar demasiado la

ganancia de los capitalistas; 3) Convencer a la gran masa de trabajadores de que su situación es resultado de la suerte o de factores individuales y ocultar la relación entre dicha situación y el sistema capitalista; 4) Generar la ilusión de que vivimos en una democracia al servicio de los ciudadanos; y 5) Reprimir cuando los trabajadores se rebelen y protesten. Esto último lo tiene muy claro Guillermo Botero nuevo Ministro de Defensa cuya primera declaración consistió en que hay que reglamentar la protesta social para ordenarla[14].

---

[1] Marx, Carlos y Federico Engels, Manifiesto del Partido Comunista, 1848, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekin, 2ª impresión, 1968, página 35).

[2] http://www.eltiempo.com/politica/gobierno/el-gabinete-de-ministros-de-ivan-duque-para-su-gobierno-ultimas-noticias-243018

[3] http://lasillavacia.com/quienesquien/perfilquien/alberto-carrasquilla-barrera

[4] http://fundacionexe.org.co/home/quienes-somos/#miembros

[5] http://www.cej.org.co/index.php/nosotros/organos-gobierno/junta-directiva. Los otros miembros de la junta directiva son BBVA, Cámara de Comercio de Bogotá, Grupo Manuelita, Grupo Bolívar, Fundación Suramericana, Corona y Promigas.

[6] http://lasillavacia.com/quienesquien/perfilquien/maria-fernanda-suarez-londono

[7] https://www.fedesarrollo.org.co/consejo-directivo. En el Consejo Directivo de Fedesarrollo tienen asiento dirigentes de grandes empresas como por ejemplo Carvajal.

[8] http://www.eltiempo.com/politica/gobierno/el-gabinete-de-ministros-de-ivan-duque-para-su-gobierno-ultimas-noticias-243018

[9] http://lasillavacia.com/quienesquien/perfilquien/carmen-ines-vasquez-camacho

[10] Mauricio Botero Caicedo, por su parte considera “excelente la designación de Alberto Carrasquilla como nuevo ministro de Hacienda. Carrasquilla además de ponerle orden a la casa, le va a devolver a Colombia la reputación de manejo serio y responsable de sus finanzas.” (El Espectador, domingo 15 de julio de 2018, página 33).

[11] http://lasillavacia.com/el-empresariado-recargado-con-duque-67018?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=El%2520empresariado%252C%2520recargado%2520con%2520Duque%2520

[12] https://www.sur.org.co/el-gabinete-corporativo-de-duque/

[13] https://www.sur.org.co/un-gabinete-corporativista/

[14] https://www.kienyke.com/politica/guillermo-botero-propone-reglamentar-la-protesta-social

Alberto Maldonado Copello, 23 de julio de 2018

Foto tomada de: www.eluniversal.com.co